MELBOURNE. LOS CALLEJONES TAMBIÉN EXISTEN

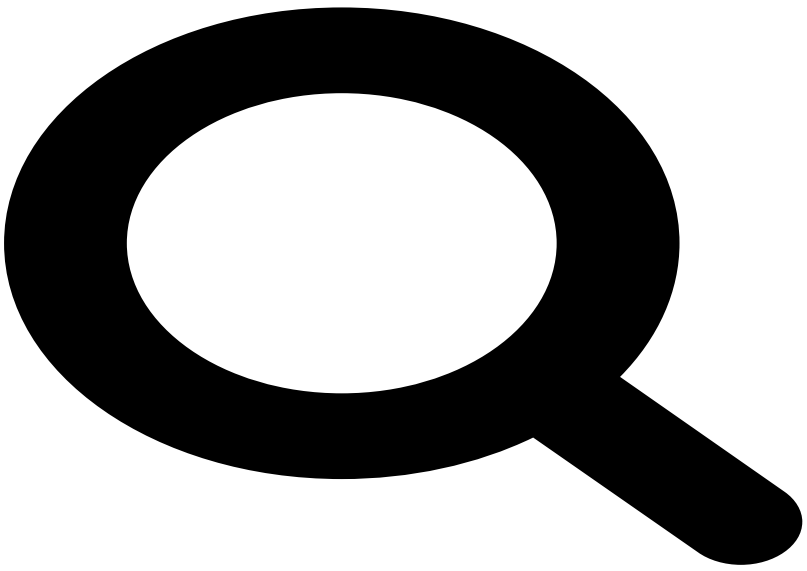
Posted on 14/02/2012 by Naider

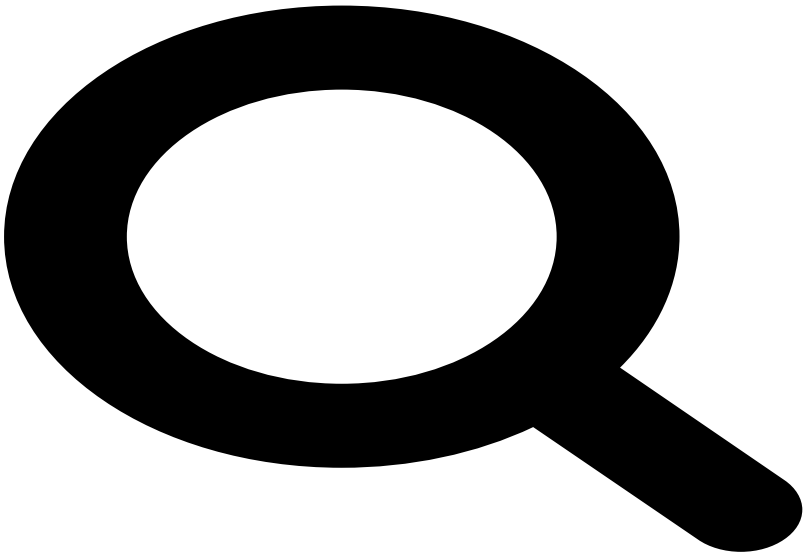
Melbourne es una de las ciudades más reconocidas por su calidad de vida, entre otras cosas por su vibrante vida cultural y la alta calidad de sus espacios públicos y calles, al menos en comparación con la imagen típica del urbanismo de tradición norteamericana y que tanta influencia tiene en Australia. Estuve en la ciudad hace unas pocas semanas y una de las cosas que quería explorar eran los callejones del centro de la ciudad. Un artículo descubierto un poco antes del viaje, Off the Grid, Exploring the Sydney Laneway, me puso en la pista de cómo el modelo de activación de los callejones de Melbourne era la inspiración para lo que ahora está haciendo Sydney.

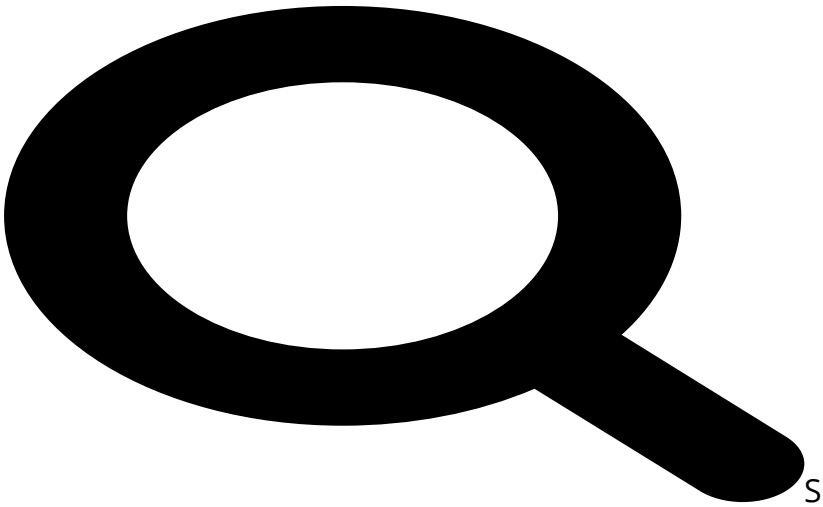
El **centro de Melbourne** (el Central Business District) tiene una morfología cuadricular que acoge prácticamente en todas las manzanas **callejones**que unen sus calles principales. Son pasos relativamente estrechos pero, la mayoría, abiertos de un lado al otro, entre edificios de alturas moderadas en la mayor parte de los casos.

Estos callejones están condenados, casi en cualquier ciudad, a ser**espacios residuales**, de poca actividad, oscuros y de escaso valor social y económico. En el caso de Melbourne, esta estructura de la trama urbana en forma de parrilla ha dado lugar a espacios casi ocultos entre sus calles concebidas como grandes avenidas y esos callejones funcionan como articuladores y manifestaciones de diversidad cultural y de usos alternativos más allá del bullicio de las calles principales. Pequeñas tiendas, estudios de arte, cafés, espacios de innovación social, murales, instalaciones de arte urbano,...es lo que puedes encontrar, haciendo de esto **una de las señas de identidad de la ciudad** al pasear por ella y encontrar tanta vida en una tipología de espacios que normalmente encontramos abandonados y sin un uso definido.

Se trata de una estrategia que empezó en los años ochenta del pasado siglo, con el proyecto de revitalización urbana Postcode 3000 diseñado por Rob Adams, Director de diseño Urbano de la ciudad, que proyectó, entre otras cosas, la necesidad de **poner en valor y reutilizar los edificios y espacios del centro urbano** que estaban sin uso por aquel tiempo. Desde entonces, los callejones han ido acogiendo poco a poco pequeños negocios locales mediante la integración de estos usos en el planeamiento, pero también una actividad creciente de acciones artísticas, culturales y comunitarias en torno a ellos. De hecho, el propio ayuntamiento acoge apoya estas actividades a través del programa anual Laneway Commissions, que busca dinamizar estos espacios a través de actividades temporales.







Se trata de una experiencia, obviamente, difícil de trasladar a otros contextos; primero, por la propia forma urbana que ha permitido la existencia generalizada de este tipo de espacios, que en otras ciudades es más difícil de encontrar. Es más relevante la **lógica que hay detrás de ello**: aprovechar, **activar al máximo todo lo que sea posible, las capacidades en la ciudad**. En este caso, son unos recursos físicos que, sin embargo, posibilitan la expansión de capacidades sociales, de generación de actividad y espacios públicos.

Este vídeo recoge algunas de las ideas que están detrás de este modelo de reactivación social de espacios infrautilizados para darles un valor comunitario:

https://www.youtube.com/watch?feature=player_embedded&v=w6xVe8GgxRc

También te puede interesar:

- *Urbanismo adaptativo. Es tiempo de mientras tanto*
- *Notas sobre urbanismo adaptativo para EQUIciuDAD 2011*
- *Urbanismo adaptativo post-crisis. Huertos urbanos*
- *Urbanismo adaptativo post-crisis. Solares vacíos como huertas solares urbanas*
- *La hora del urbanismo no expansivo*
- *Mientras tanto. Recuperar lonjas comerciales sin actividad para usos comunitarios*

Fuente de las imágenes:

- Imagen 1
- Imagen 2

- Imagen 3

There are no comments yet.